

Mansión de Espuma

Con mi corazón, golpeándote, oh sombra ilimitada,
apaciento los bríos absolutos de estas estampas —perdurables;
huyendo de su vida, pienso, el que parte limpia el mundo,
y así le es dado reflejar su imagen dulcemente terrestre.

Un pueblo (Azul), trabajosamente inundado.
Va a pasar la dura estación equilibrando sus paisajes.
Tiempo caído de los árboles, cualquier cielo podría ser mi cielo.
El blanco camino cruza su inmóvil tempestad.

Muda voz que habita debajo de mis sueños,
mi amiga me instruye en el acento desnudo de sus brazos,
junto al balcón de luz disciplinada, tumultuosa,
y desde donde se advierte la aún no soñada desventura.

Revestido de distancias, entre hombre a hombre-magro,
todo naufraga “bajo el pendón de su postrer adiós”;
dejé de existir, caí de pronto desamparado de mí mismo,
porque el hombre ama su propia y oscura vida solamente.

Ídolo ignoto. ¿Qué he de hacer para besarlo?
Legislador del tiempo urbano, desdoblado, caudaloso,
confieso mi autocrimen porque quiero comprenderlo,
y en las rompientes de su alcohol de piedra despliego mis palabras.

Mansion of Foam

With my heart, pounding on you, oh unlimited shadow,
I feed the unmitigated brio of these engravings—lasting;
escaping from his life, I think, the one who leaves cleanses the world,
and so is inclined to reflect its sweetly terrestrial image.

A town (Blue), arduously flooded.
It will spend the hard season balancing its landscapes.
Time fallen from trees, any sky could be my sky.
The white path crosses its motionless storm.

Mute voice dwelling under my dreams,
my friend instructs me on the naked accent of her arms,
next to the balcony of disciplined, riotous, light,
and from where as yet unimagined misfortune can be sensed.

Lined with distances, between man and meager-man,
everything sinks “under the banner of its final farewell”;
I ceased to exist, suddenly forsaken by my own self,
because man loves only his own and dark life.

Unknown idol. What must I do to kiss it?
Legislator of urban time, unfurled, abundant,
I confess my self-crime because I want to understand it,
and on the reefs of its stone alcohol I spread my words.

Insomnio junto al Alba

En vano imploro al sueño el frescor de sus aguas.
Auriga de la noche!... (¿Quién llora a los perdidos?)
Vuelca la luna sobre su piel el viento, mientras
que de la sombra emerge la claridad de un trino.

Tambalean las sombras como un carro mortuorio
que desgaja a la ruta el collar de sus piedras;
e inexplicablemente crujen todas las cosas,
flexibles, como un arco palpitante de flechas.

Amor de cien mujeres no bastará a la angustia
que destila en mi sangre su ardoroso zumbido;
y si de hallar hubiera sostén a esa esperanza,
piadosa me sería la voz de un precipicio.

Volcó la luna sobre su piel el viento. Suave
fulguración de nieve resbala en los balcones;
y al suplicarle al sueño me aniquile, los pájaros
dispersan un manojo de luz en sus acordes.

Insomnia Near Dawn

In vain I beg sleep for the coolness of its waters
Coachman of night!... (Who mourns the lost?)
The moon turns the wind over its skin, while
from the shade emerges the clarity of a trill.

Shadows stagger like a funeral car
pulling apart the stones of the route's necklace;
and inexplicably all things creak,
flexible, like a bowstring throbbing from arrows.

Love of a hundred women will not sate the anguish
distilling its feverish buzz into my bloodstream;
and if I found there were support for that hope,
the voice of a precipice would have mercy on me.

The moon turned the wind over its skin. A soft
flicker of snow slides on the balconies;
and as I beg sleep to obliterate me, birds
scatter a handful of light with their chords.

Palabras a un Espejo

Hermano, yo, jamás llegaré a comprenderte;
veo en ti un tan profundo y extraño fatalismo,
que bien puede que fueras un ojo del Abismo,
o una lágrima muerta que llorara la Muerte.

En mis manos te adueñas del mundo sin moverte,
con el mudo estupor de un hondo paroxismo;
e impasible me dices: “conócete a ti mismo”,
como si alguna vez dejara de creerte!...

De hondo como el cielo, cuán dulce es tu sentido;
nadie deja de amarte, todo rostro afligido
derrama su amargura dentro tu fuente clara.

Dime, tú, que en constante desvelo permaneces:
¿se ha acercado hasta ti, cuando el cuerpo perece,
algún alma desnuda, a conocer su cara?

Words to a Mirror

Brother, you, I will never comprehend;
I see in you such a deep and eerie fatalism,
you could as well be the eye of the Abyss,
or a tear shed by Death, already dead.

Without moving, in my hands, the world you seize
with the mute stupor of a deep outburst
and stone-faced you say: “know yourself,”
as if at some point my belief in you could cease!...

For its sky-like depth, how sweet is your sense;
nobody stops loving you, each afflicted countenance
pours its bitterness onto your clear source.

Tell me, you, who sleepless perpetually stays,
has some naked soul, upon its body's decay,
ever approached you, to meet its face?

Decoración de la Lluvia

Revoloteos de hojas muertas. Primavera
que estalla entre los surcos de una honda fatiga;
largas trenzas de agua colgando de la lluvia,
que cae, y se hace trizas.

El agua!... ¿A quién busca el agua, numerosa?
Aprieta su contorsión nubes adentro;
en tanto, cual heraldos de la vida,
van los pasos de la lluvia—, cantando,
despiertos en el sueño.

¿Y cómo recoger su movimiento,
solitario pensativo, solitario pensativo?
—Contempla cómo aviva su sopor la lluvia pálida,
y cómo, cual si acallase el dolor del rumbo fijo,
asciende en gorjeos de luz el polvo del camino!

Lumbre de altas vigilias, girasol de espejos invariables,
descorriendo el velo de sus profundas calcomanías,
ahuyenta el obscuro volumen de los árboles,
sin hallar dónde inclinarse, sin encontrar su mañana.

Revoloteos de hojas muertas. Primavera
que estalla entre los surcos de una honda fatiga,
humos de lentitud, claridades en calma,
y, en mi alma?
una onda de ardientes campanadas!

The Rain's Decoration

Swirls of dead leaves. Spring
bursting within the furrows of a deep fatigue;
long braids of water dangling from the rain,
that falls, and turns to shreds.

The water!... Who does the water look for, numerous?
Inside clouds, its contortion tightens;
in the meantime, as if heralds of life,
the rain's steps go on—singing,
awake in the dream.

And how to gather its movement,
solitary pensive, solitary pensive?
—Contemplate how the pale rain rekindles its torpor,
and how, as if soothing the pain of the fixed path,
the road's dust rises in gurgles of light!

Fire of high vigils, sunflower of unchanging mirrors,
lifting the veil of its subsumed decalcomanias,
it scares off the trees' dark volumes,
not finding where to lean, nor finding its morning.

Swirls of dead leaves. Spring
bursting within the furrows of a deep fatigue,
fumes of slowness, calm clarities,
and, in my soul?
a wave of ardent bells!

Nocturno

Están ebrios los árboles, de las luces nocturnas,
y sus sombras arrastran, nerviosos y crispados.

Sus sombras, que estrangulan los vientos de la noche,
me albergan y sacuden, como si fuera un pájaro.

Y mis pasos resuenan en sus negros ramajes,
y me llenan de vértigo los más débiles ganchos;

mas, al darles mis ojos desde otros más simples,
me responden, cimbrándose, que quedaron intactos...

Las hojas, que dilatan las sombras compartidas,
retornan como barcas deshechas a su árbol.

No pueden, ay, ganar las sólidas riberas
que anuncian desde el cielo las puntas de los astros,

mas surcan temblorosas y hinchidas de silencio
profundos y ateridos estanques de milagro.

Y en los nocturnos árboles que abrazan a la tierra,
hallo olvido y piedad, si estoy desesperado,

mientras delgada y diáfana se escurre la luz...
en sus ramajes, COMO EL AGUA ENTRE MIS MANOS!

Nocturne

The trees are drunk, from nocturnal lights,
and they drag their shadows, nervous and stiff.

Their shadows, strangling the night's winds,
shelter and rattle me, as if I were a bird.

And my steps echo in their black boughs,
and the weakest hooks fill me with vertigo;

yet when I cast my eye on them from another, simpler pair,
they respond, swaying, that they remained intact...

The leaves, dilating the communal shadows,
return like ruined boats to their tree.

They cannot, oh, attain the solid banks
that the tips of heavenly bodies announce from above,

yet thick with silence they plow, quivering
through deep and frozen ponds of miracle.

And in the nocturnal trees embracing the earth,
I find oblivion and mercy, when in despair,

while the light runs down their boughs,
thin, diaphanous... LIKE WATER BETWEEN MY HANDS!

Anclas Opuestas

Ahora que el camino ha muerto,
y que nuestro automóvil reflejo lame su fantasma,
con su lengua atónita,
arrancando bruscamente la venda de sueño
de las súbitas, esdrújulas moradas,
hollando el helado camino de las ánimas,
enderezando el tiempo y las colinas, igualándolo todo,
con su paso acostado;
como si girásemos vertiginosamente en la espiral de nosotros mismos,
cada uno de nosotros se siente solo, estrechamente solo,
oh, amigos infinitos.

(100, 200, 300,
miles de kilómetros, tal vez).

El motor se aísla.

La vida pasa.

La eternidad se agacha, se prepara,
recoge el abanico que del nuevo aire le regala nuestra marcha;
en tanto que enterrando su osamenta de kilómetros y kilómetros,
los cilindros de nuestro auto depáranse a la zona de nuestros propios
muertos;
he ahí a los antiguos héroes dirigiéndonos sus sonrisas de altivos y
próximos espejos;
mas, junto a ellos, también resientense,
los rostros de nuestros amigos,
los de nuestros enemigos,
y los de todos los hombres desaparecidos;

Opposite Anchors

Now that the road has died,
and that our automobile reflex is licking its ghost,
with its stunned tongue,
abruptly tearing off the bandage of sleep
from the sudden, sesquipedalian abodes,
treading on the frozen path of souls,
straightening out time and the hills, equalizing everything,
with its reclining pace;
as if we were spinning vertiginously in the spiral of our own selves,
each one of us feels lonely, narrowly lonely,
oh, infinite friends.

(100, 200, 300,
thousands of kilometers, perhaps.)

The motor becomes isolated.

Life goes on.

Eternity crouches, prepares itself,
picks up the folding fan of new air gifted by our march;
all the while burying their skeleton of kilometers and kilometers,
the cylinders of our car offer themselves to the zone of our own dead;
the ancient heroes are there, directing at us their smiles of haughty,
nearby mirrors;
yet, next to them, we also resent,
the faces of our friends,
of our enemies,
and of all the disappeared men;

nuestro automóvil les limpia el olvido con el roce delirante de
sus hálitos.

Como esas manos de mármol que se saludan a la entrada de las tumbas,
nuestro automóvil seráfico ratifica el gran pacto,
que a ambos lados de la ruta, conjuradas,
atestiguan las súbitas, esdrújulas viviendas golpeándose entre sí...

Ahora que el camino ha muerto,
y que nuestro automóvil reflejo lame su fantasma,
con su lengua atónita,
como si girásemos vertiginosamente en la espiral de nosotros mismos,
cada uno de nosotros se siente solo, indescriptiblemente solo,
oh amigos infinitos!

our automobile cleans off their oblivion with the delirious brush
of its breaths.

Like those marble hands greeting each other at the entrance of tombs,
our seraphic automobile ratifies the great treaty,
witnessed from either side of the road by the conjured,
sudden, sesquipedalian abodes, striking each other...

Now that the road has died,
and that our automobile reflex is licking its ghost,
with its stunned tongue,
as if we were spinning vertiginously in the spiral of our own selves,
each one of us feels lonely, indescribably lonely,
oh infinite friends!